

Región

ELDIARIO
MONTAÑÉS

REINOSA

Reinosa ya no da puntadas con hilo

Con la jubilación de José Antonio Valles desaparece en la ciudad el oficio de sastre y los servicios de sastrerías José Antonio Valles García Sastre

02.05.2010 - JAVIER DYSART

Ni siquiera la actual necesidad de aprovechar al máximo los recursos puede impedir que haya gremios que se apaguen para siempre, que se mueran a medida que los profesionales que venían manteniéndolos vivos ponen fin a sus carreras. Es el caso del gremio de las sastrerías en Reinosa.

La jubilación de José Antonio Valles García, de 'Sastrería Valles', ha supuesto la desaparición en la ciudad de los servicios profesionales de corte y confección de ropa para hombre. Dicho de otro modo, ya no se pueden hacer trajes a medida en la capital de Campoo. Valles García era el último artesano de la confección que ha estado en activo en los últimos años. Este profesional del corte y la puntada ha cerrado el taller después de casi 50 años, medio siglo, de oficio.

A José Antonio le costó 5 años aprender su profesión. La titulación la consiguió en la Escuela de Artes y Oficios de los Salesianos en Atocha, Madrid. «Al principio no me gustaba este oficio, dice, pero luego comprobé que tenía un atractivo, que me ofrecía la oportunidad de crear algo. Y es que para conseguir una buena prenda hay que tener alma de artista».

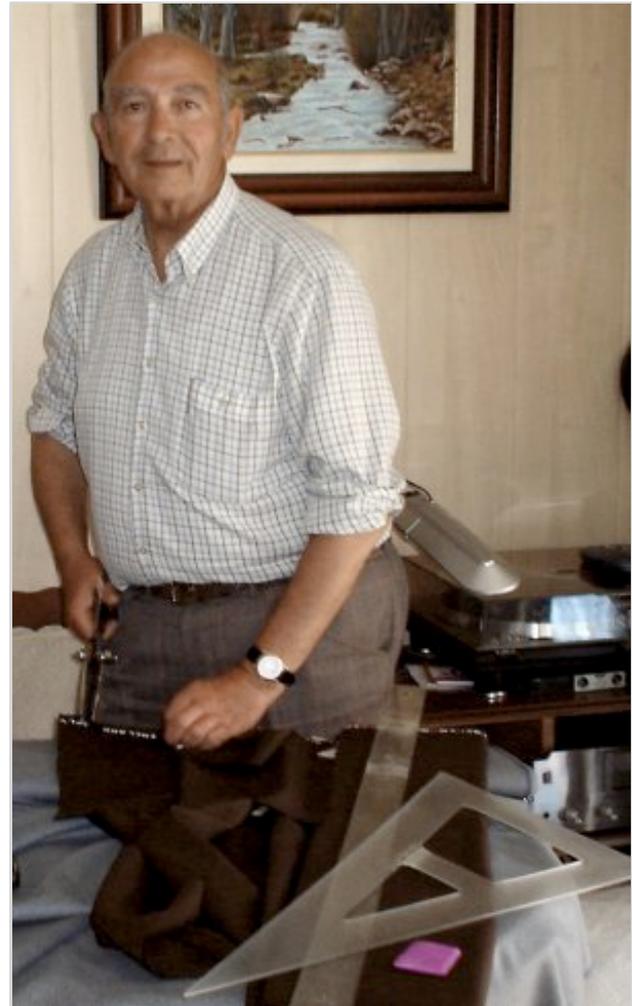
Al principio, después de recibir la titulación, trabajó dos años en la 'Sastrería Ortega' de Valladolid, especializada en ropa militar, pero luego se instaló en Reinosa.

Buen vestir

Que en Reinosa siempre se ha vestido bien lo demuestra la gran oferta de talleres de corte y confección que han existido. Durante décadas, hasta hace muy pocos años, en la ciudad funcionaron un total de nueve sastrerías. Estos comercios y talleres de corte y confección de ropa de hombre tuvieron todos personal profesional, con oficiales y aprendices, que ofrecían una importante cartera de trabajo.

Al igual que ha sucedido en otras localidades, también en Reinosa han incidido distintos factores que han influido de forma negativa en este tipo de actividad.

La confección actualmente de un traje a medida, dado que prácticamente es un trabajo de artesanía, tiene un coste que no está al alcance de todas las economías. Sólo al de las más solventes. Y esas, ahora, no son muy fáciles de encontrar. La implantación en Cantabria de almacenes y grandes superficies con ofertas de trajes y ropa de confección industrial, junto a la moda cambiante y a los diseños más sencillos, han supuesto, por otro lado, el abaratamiento de las prendas y, de forma paralela, una competencia desproporcionada para la viabilidad de las sastrerías, que han acabado por sucumbir.



José Antonio Valles deja a Reinosa 'huérfana' de sastres. :: J. D.